

SAN PEDRO MÁRTIR DE VERONA

Diana LUCÍA GÓMEZ-CHACÓN*

Universidad Complutense de Madrid
Dpto. de Historia del Arte I (Medieval)
dianaluc@ucm.es

Resumen: San Pedro de Verona, protomártir de la Orden de Predicadores, cuyas reliquias se conservan en San Eustorgio de Milán, fue canonizado el 9 de marzo de 1253. Un año más tarde, en el capítulo general de 1254, se impulsó la presencia de representaciones del santo en todos los conventos dominicanos, promoviendo así su culto. Entre sus hermanos fue percibido como un perfecto paradigma de *alter Christus* al haber muerto en defensa de la fe, galardón que le había sido negado al propio fundador de la orden. Asimismo, al final de la Edad Media, durante el reinado de los Reyes Católicos, como patrón de los inquisidores por su incesante lucha contra la herejía, fue convertido, junto a santo Domingo de Guzmán, en un instrumento legitimador del Santo Oficio.

Palabras clave: San Pedro Mártir; San Pedro de Verona; Orden de Predicadores; Orden mendicante; Dominicos; Inquisición; *Imitatio Christi*; Hagiografía.

Abstract: Saint Peter of Verona, protomartyr of the Order of Preachers, whose relics are preserved in Sant'Eustorgio of Milan, was canonised on the 9th March 1253. One year later, the general chapter of 1254, encouraged the presence of representations of the saint in all Dominican convents as a way of promoting the saint's cult. Among his brethren, Saint Peter of Verona was perceived as the perfect paradigm of the *alter Christus* for having died in defence of the Faith, award that had been denied to the founder of the order himself. Furthermore, in the Last Middle Ages, during the reign of the Catholic Kings, as patron of inquisitors for his constant fight against heresy, Saint Peter of Verona, alongside Saint Dominic of Guzman, was transformed into a legitimating instrument of the Holy Office.

Keywords: Saint Peter Martyr; Saint Peter of Verona; Order of Preachers; Mendicant Order; Dominican Friars; Inquisition; *Imitatio Christi*; Hagiography.

ESTUDIO ICONOGRÁFICO

San Pedro Mártir de Verona, protomártir dominico, inquisidor, predicador y taumaturgo, fue canonizado por Inocencio IV el 9 de marzo de 1253, cuando todavía no había transcurrido ni siquiera un año de su terrible asesinato, convirtiéndose así en el segundo santo perteneciente a la Orden de Frailes Predicadores¹.

Jacopo della Voragine destaca de san Pedro Mártir su condición de insigne predicador y gran conocedor de las Sagradas Escrituras, su pureza virginal, tanto corporal como mental; la austeridad con la que vivió, así como su firme defensa de la fe, a causa de la cual acabaría siendo martirizado.

* Becaria FPU del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

¹ El primero de ellos fue santo Domingo de Guzmán, canonizado en 1234.

Pedro habría nacido en una familia “entenebrecida por el error”. Tal y como señala el ya mencionado hagiógrafo dominicano: “esta joya virginal de santidad procedió de unos cuerpos y de unas mentes víctimas de la herejía; este ilustre mártir creció entre una espesura de malezas y abrojos condenados a arder en el fuego eterno”. Sin embargo, pese a ser hijo de padres cátaros, el joven supo siempre “conservarse inmune de sus perniciosos errores”².

Un día, al regresar de la escuela, su tío le preguntó qué había aprendido, a lo que “Pedrito”, con tan sólo siete años de edad, contestó recitando el Credo. A pesar de que su tío intentó, desde ese momento, apartar al niño de la fe cristiana, este permaneció siempre fiel a sus creencias.

Al llegar a la adolescencia, Pedro decidió abandonar a su familia, puesto que no se sentía a salvo entre los “escorpiones de la herejía”, e ingresar en la Orden de Frailes Predicadores. Desde ese momento comenzó su incesante lucha contra los infieles, siendo nombrado Inquisidor General de Italia en 1232 por Gregorio IX, fundador del Santo Oficio (1231-1232).

Finalmente, el 6 de abril de 1252 fue honrado con el martirio, el cual le había sido negado al propio fundador de la Orden: “Este Pedro, cimentado en la piedra de la fe, terminó su existencia terrena machacado por la piedra de los suplicios y voló seguidamente hacia la piedra que es Cristo, para recibir el galardón de los laureles eternos”³.

Tras haber cometido el asesinato, Carino de Bálamo fue tocado por la gracia y mostrando arrepentimiento por la atrocidad del crimen cometido, decidió redimirse ingresando en la Orden de Predicadores. Fue acogido en el convento de Forli por el hermano del propio mártir, quien se mostró misericordioso. Desde ese momento, el asesino de Pedro llevó una vida edificante y en la actualidad es venerado como el beato Carino Pietro da Balsamo⁴.

Atributos y forma de representación

San Pedro Mártir de Verona aparece siempre representado con el hábito blanquinegro propio de la Orden de Frailes Predicadores⁵ y una amplia tonsura⁶, llevando en ocasiones barba, atributo que comparte con santo Domingo de Guzmán.

² SANTIAGO DE LA VORÁGINE (2004): p. 265.

³ Ibid., p. 266.

⁴ Su cuerpo se custodia en la catedral de Forli, mientras que su cabeza fue trasladada a la iglesia de San Martín de Bálamo el 28 de abril de 1934.

⁵ “Nuestros frailes lleven vestidos de lana burda, donde pueda guardarse esto. Donde no se pueda, usen vestidos viles. Y esta bajeza se observe principalmente en las capas. No usen prendas de lino a raíz de la carne, ni siquiera los enfermos, y se retiren totalmente las ropas de lienzo de nuestras enfermerías. Y no se tengan más de tres túnicas, con una pellizca en el invierno, o cuatro, sin la pellizca, la cual debe llevarse cubierta con la túnica. Nuestros frailes no usarán pellizcas silvestres o mantos hechos de pieles. Las túnicas basta que lleguen hasta los tobillos; la capa y la pellizca sean más cortas que la túnica. Nuestros escapularios basta que cuelguen hasta cubrir las rodillas. Usaremos cáligas o calzas y escarpines o calzado, según la necesidad y lo permitan los recursos. No tendremos polainas ni guantes. No se lleven pantuflas fuera del recinto del monasterio.” Ver “Constituciones antiguas de la Orden” en GALMES, Lorenzo y GÓMEZ, Vito T (1987): p. 741.

En una de sus manos sujeta un libro abierto, generalmente los Evangelios, el cual hace alusión al oficio de predicador, mientras que con la otra sostiene una palma de martirio. El santo, quien con sus predicaciones se había ganado el odio de sus adversarios, fue asesinado en 1252 en un bosque a medio camino entre Como y Milán. Su verdugo, Carino de Bálamo, le asestó varios golpes en la cabeza con un alfanje, fracturándole el cráneo. Al caer el santo al suelo, su asesino lo abandonó creyendo que yacía muerto. Sin embargo, san Pedro logró incorporarse y escribir en el suelo, con su propia sangre, aquellas palabras que con tan sólo siete años de edad había recitado ante su tío: *Credo in deum*⁷.

Fue entonces cuando Carino dio media vuelta y le clavó un puñal en el pecho hasta la empuñadura. Mientras, el compañero o *socius* de Pedro, fray Domingo, fue atravesado por una flecha al intentar huir del lugar de los hechos.

En recuerdo de su martirio, el santo suele mostrar un machete clavado en la cabeza (*gladium*), el cual en ocasiones se elimina dejando al descubierto la herida sangrante, y un puñal hendido o bien en el pecho, o bien en la espalda (*muco* o *falcastrum*)⁸.

Otro motivo iconográfico que suele acompañar al santo predicador es la *corona aureola*, un galardón concedido sólo a algunos santos en reconocimiento de uno de los siguientes méritos: la predicación, la virginidad y/o el martirio. En el caso de san Pedro de Verona, el protomártir dominicano habría sido premiado con las tres *coronae aureolae*: una blanca (virginidad), una dorada (predicación) y una roja (martirio)⁹.

En este sentido, cabe destacar el retablo de San Pedro Mártir conservado en el MNAC, obra de la primera mitad del siglo XIV, en el cual el artista incluye junto a las tres coronas la siguiente inscripción a modo de aclaración: *CONFESION, MARTIRIO y VIRGINITAS*¹⁰.

En algunas ocasiones es Dios o un grupo de ángeles quienes portan las coronas aunque, como en el caso de la representación de san Pedro Mártir realizada por Pedro Berruguete, conservada en el Museo del Prado, también pueden aparecer envolviendo la palma del martirio. A pesar de que son tres las coronas entregadas al santo, atributo que comparte con otros santos como san Juan Bautista¹¹ o santa Catalina de Siena¹², a veces se simplifica dicho motivo iconográfico y se representa una única *corona aureola*.

⁶ “Nuestra rasura ha de ser más bien grande que pequeña, según conviene a los religiosos, de suerte que entre la misma y las orejas no haya más de tres dedos. La tonsura se haga más arriba de las orejas.” Ver “Constituciones antiguas de la Orden”, *ibid.*, p. 742.

⁷ Según V. Alce, las primeras representaciones del martirio de san Pedro de Verona que muestran al santo escribiendo con su propia sangre la palabra “Credo” en el suelo datan de hacia la segunda mitad del siglo XIV. ALCE, Venturino (2007): p. 316.

⁸ *Ibid.*, p. 308; CARMONA MUELA, Juan (2003): p. 373; IMPROTA, Andrea (2011): p. 115.

⁹ BEDOUELLE, Guy (1994): p. 36; IMPROTA, Andrea (2011): pp. 116-117.

¹⁰ MALÉ, Gemma (2011): p. 58.

¹¹ Encontramos a san Juan Bautista luciendo esta triple corona o *aureola* en *La visión de san Agustín de san Jerónimo y san Juan Bautista* de Luca Signorelli, conservada en la National Gallery de Londres. HALL, Edwin y HORST, Uhr (1985): pp. 578-579, fig. 10. Ver también VOLPATO, Antonio (1984a; 1984b).

¹² Santa Catalina de Siena es coronada por dos ángeles con la triple corona o *aureola* en un grabado de Aldo Manuzio (1500) conservado en la Huntington Library de San Marino. HALL, Edwin y HORST, Uhr (1985): pp. 582-583, fig. 14.

Una iconografía un tanto peculiar del santo dominico se ha conservado en el convento de frailes predicadores de San Marcos de Florencia. En una de las lunetas del claustro de san Antonino, ubicada sobre la puerta que comunica el recinto claustral con la iglesia, el Beato Angelico representó a san Pedro Mártir, reconocible gracias a la herida sangrante que presenta en la cabeza, llevándose un dedo a los labios, gesto que ha sido interpretado como una invitación al silencio.¹³ Según G. Bedouelle, dicha solicitud puede resultar algo paradójica si tenemos en cuenta que se trata de un santo predicador. Sin embargo, en el *Liber Consuetudinum* de la Orden se alude ya al silencio que los frailes debían mantener, no solo en el templo, sino también en la mayoría de estancias conventuales:

“Guarden silencio nuestros frailes en el claustro, en el dormitorio, en las celdas, en el refectorio y en el oratorio de los frailes, a no ser que, acaso, silenciosamente, digan algo, pero esto sin completar la frase. Pero en cualquier otro lugar podrán hablar con licencia especial”¹⁴.

Fuentes escritas

Entre las fuentes escritas inspiradoras de la iconografía del santo dominicano objeto de estudio hemos de destacar las siguientes:

- su bula de canonización (9 de marzo de 1253).
- la leyenda de san Pedro de Verona incluida en la *Leyenda dorada* de Jacopo della Voragine (c. 1265).
- los episodios de la vida del santo recogidos por Gerardo de Frachet en sus *Vitae fratrum* (1255-1271).
- la *Leggenda* de fray Tomasso Agni da Lentini (1276).

Otras fuentes

Inocencio IV (1243-1254), en su bula *Magnis e Crebris*, fechada el 29 de marzo de 1253, concedía una indulgencia a todos aquellos fieles que visitasen la tumba de san Pedro Mártir, en San Eustorgio de Milán, el día de su festividad, fijada el 29 de abril.

El mismo pontífice, en la bula *Magna magnalia*, emitida el 8 de agosto de 1254, promovió el culto al recién canonizado fraile predicador, ante las reticencias surgidas entre los miembros de las órdenes religiosas de mayor antigüedad.

En la línea de su antecesor, Alejandro IV (1254-1261) confirmó la *Magna magnalia* y concedió indulgencias a aquellas personas que acudiesen a la iglesia dominicana de Toulouse con motivo de las fiestas de santo Domingo y san Pedro de Verona. Por su parte, Clemente IV (1265-1268) concedió indulgencias a todos aquellos peregrinos que fuesen a Milán para rendir culto a las reliquias del santo.

Al contrario de lo que ocurrió con el sepulcro y los restos del santo fundador, tanto la tumba como las reliquias de san Pedro Mártir fueron cuidadosamente custodiadas por parte de la comunidad de religiosos milanesa. Durante el verano de 1253, el cuerpo del protomártir dominicano fue exhumado y hallado incorrupto. Ante el milagroso

¹³ Gesto que repite el santo Domingo pintado por Fra Bartolomeo, entre 1511 y 1512, sobre una de las puertas de la hospedería de este mismo convento florentino. Ver SCUDIERI, Magnolia (1999): p. 75.

¹⁴ GALMES, Lorenzo y GÓMEZ, Vito T (1987): p. 740.

descubrimiento, el santo fue expuesto en la plaza de San Eustorgio para que los fieles pudiesen contemplarlo, momento en el cual se optó por separar la cabeza del cuerpo para custodiársela aparte.

Ese mismo año, los fieles financiaron la realización de una reja decorada con leones y águilas que rodease y protegiese el sepulcro del santo, mientras la comunidad de religiosos de Milán llevaba a cabo una serie de obras en la iglesia conventual con el fin de adecuar el templo al creciente número de peregrinos que diariamente visitaban los restos del santo, atraídos por la naturaleza taumatúrgica de los mismos.

Otra de las fuentes fundamentales para el estudio iconográfico de san Pedro Mártir es la liturgia para la fiesta del santo, fijada desde un principio el 29 de abril, fecha que coincide siempre con el periodo pascual. Entre los cantos litúrgicos hallamos tres antífonas que hacen alusión a algunos de los atributos del santo.

La primera de ellas menciona la ya citada triple corona, con la que el santo accede al Reino de los Cielos: “*Petrus novus incola caelos laureatus ascendit, aureola triplici dotatus*”.

Por su parte, la denominada antífona “*ad Benedictus*” aclara el significado de cada una de estas *coronae aureolae*: “*Petrus pollens summa munditia, et prae fulgens doctrinae gratia, martyrii clarus victoria, trinae fulget coronae gloria*”, virtudes que vuelven a ser destacadas en la antífona “*ad Magnificat*”: “*O martyr egregie, doctor veritatis, puritatis vasculum...*”¹⁵

Extensión geográfica y cronológica

La Orden de Frailes Predicadores, fundada por santo Domingo de Guzmán y confirmada por Inocencio III el 22 de diciembre de 1216, surgió como una orden consagrada a la salvación de las almas por medio de la palabra y al combate de la herejía. A pesar de que la predicación itinerante propuesta por su fundador permitió el rápido crecimiento y expansión de la Orden, pronto se hizo necesario el empleo de otros medios de difusión del ideal dominicano, entre los cuales destacaron por su eficacia las imágenes.

En el capítulo general de 1254, celebrado en Bolonia, se insta a cada uno de los conventos de la Orden a incluir en sus calendarios litúrgicos y letanías las festividades tanto de santo Domingo de Guzmán como de san Pedro de Verona, además de aconsejar la incorporación de representaciones de ambos santos en las iglesias dominicanas (*Priores et alii fratres curam habeant diligente, quoad nomen beati Dominici et beati Petri Martyris in kalendaris et in letaniis scribantur (sic), et picturae fiant in ecclesiis et quod fiant festa eorum. Item festum beati Petri martyris fiat totum duplex et pax detur in conventu*)¹⁶, con la condición de que dichas obras respetasen las normas de austeridad establecidas en el *Liber Consuetudinum*, punto que volvería a tratarse en el capítulo general de París en 1256 (*ymagines eorum in locis congruentibus depingantur*)¹⁷.

Más tarde, en el capítulo general de Barcelona de 1261, con el fin de garantizar el ascetismo de las imágenes del fundador y del protomártir de la Orden, se exigió que tanto

¹⁵ ALCE, Venturino (2007): p. 309.

¹⁶ Ibid., p. 310.

¹⁷ SAPORITI, Francesca (2009): pp. 259-260.

la ejecución como la iconografía de estas fuesen sometidas al exhaustivo examen del prior y frailes de cada convento.

No obstante, hay que señalar que en un principio los religiosos más conservadores se opusieron a la presencia de imágenes en las iglesias conventuales por miedo a que las donaciones que su culto pudiese generar pusiesen en peligro la observancia del voto de pobreza entre las comunidades beneficiarias.

Galvano Fiamma, en su *Cronaca maggiore dell'ordine domenicano* (c. 1342), recoge un hecho sucedido en 1294. Durante una de sus visitas a Milán, el maestro general de la Orden, Esteban de Besançon, ordenó retirar la lámpara de hierro colocada sobre la tumba del protomártir, la cual aparece representada en el *Sepulcro de san Pedro Mártir* de Pedro Berruguete, puesto que consideraba que infringía el voto de pobreza. Esa misma noche, el superior de la Orden de Predicadores tuvo un sueño en el que era perseguido por san Pedro Mártir quien lo amenazaba con una cadena de hierro. Dicho episodio concluye con la muerte del propio Esteban.

Este trágico suceso no haría sino confirmar el importante culto desarrollado en torno a la figura del protomártir dominicano, así como el ornato del que fueron objeto sus reliquias desde su temprana canonización y el continuo conflicto existente en el seno de la Orden con respecto al voto de pobreza y su incompatibilidad con el aderezo de iglesias y estancias conventuales¹⁸.

Asimismo, cabe destacar el hecho de que tanto el proceso de canonización como la posterior promoción del culto a san Pedro de Verona fueron aprovechados por la Orden de Predicadores para relanzar e impulsar el culto a su santo fundador, el cual había gravemente decaído.

Tal y como ha señalado G. Bedouelle, la difusión de la iconografía del santo protomártir se vio inmensamente favorecida por el hecho de que san Pedro Mártir de Verona fue nombrado patrón de los inquisidores¹⁹, así como por la fundación en siglos posteriores de numerosas cofradías en su honor, por parte de familiares de algunos de los principales miembros del Santo Oficio²⁰.

Soportes y técnicas

Los frailes predicadores comenzaron a mostrarse partidarios de las representaciones iconográficas de sus dos santos a mediados del siglo XIII por lo que, tal y como ha apuntado G. Malé, son pocos los ciclos dedicados a santo Domingo de Guzmán y a san Pedro de Verona anteriores al siglo XIV.

Las primeras imágenes del protomártir dominicano surgieron como *marginalia*, decorando aquellos manuscritos manejados por los predicadores, entre los que destacan los antifonarios.

¹⁸ IMPROTA, Andrea (2011): pp. 105 y 107-108.

¹⁹ BEDOUELLE, Guy (1994): p. 31.

²⁰ CASTÁN Y ALEGRE, Miguel Ángel (1999); GALENDE DÍAZ, Juan Carlos (1991; 1997); MEERSSEMAN, Gilles-Gérard (1951); LÁZARO, José Enrique (1996); PEÑAFIEL RAMÓN, Antonio (2000).

Como ya se ha señalado, las representaciones de gran formato no surgirán hasta el siglo XIV. Entre los primeros ejemplos conservados destacan las tablas destinadas a decorar los pilares de los templos de la Orden. También abundan las imágenes de san Pedro Mártir acompañando a la Virgen con el Niño, junto a otra serie de santos o, incluso, formando parte de predelas. A estas habría que añadir aquellas escenas de la vida del santo representadas de manera aislada con un claro carácter devocional.

El primer gran ciclo dedicado a san Pedro de Verona es aquel que decora el propio sepulcro o *arca* del santo, realizado entre 1336 y 1339 por el escultor Giovanni di Balduccio y conservada en la capilla Portinari en la Basílica de San Eustorgio de Milán, la cual servirá de inspiración a las escenas de la vida del protomártir que decoran el interior de la Capilla de los Españoles en Santa María Novella en Florencia (1365-1366), obra de Andrea de Bonaiuto.

Dentro del panorama nacional, uno de los ciclos más antiguos conservados realizado sobre tabla es el Retablo de san Pedro Mártir expuesto en el MNAC, datado hacia el segundo cuarto del siglo XIV, coetáneo de los ciclos pictóricos murales de Santo Domingo de Puigcerdà y de la iglesia de la Sangre de Lliria²¹.

Precedentes, transformaciones y proyección

Tanto en la *Crucifixión con santos* del monasterio de San Mauricio de Milán, como en el fresco de la iglesia de San Pablo de Vercelli y en una imagen miniada de un Misal (Ms. 10 A 16) conservado en el Museo Meermann-Westreenianum en La Haya y fechado en 1390, san Pedro de Verona aparece representado sosteniendo la palma del martirio pero sin herida o arma alguna que pueda recordar su asesinato. La ausencia total de referencias iconográficas a la muerte violenta del santo podría estar relacionada, según F. Saporiti, con la lectura que tanto Inocencio IV como el beato Humberto de Romans, quinto Maestro General de la Orden de Predicadores entre 1254-1263, hicieron de la muerte de san Pedro de Verona. Ambos religiosos habrían subrayado la importante labor evangelizadora llevada a cabo por el fraile predicador a lo largo de su vida, quien habría enseñado a numerosos herejes el camino hacia Cristo sin hacer uso de la violencia. Parece ser que la tendencia a obviar la dimensión violenta de algunos episodios de la vida del santo habría llevado a los iconógrafos a liberar a Pedro de Verona de las heridas de su propio martirio. No obstante, la imagen de san Pedro Mártir fue empleada en diversas ocasiones como un instrumento de propaganda inquisitorial, sobre todo durante el reinado de los Reyes Católicos, por medio del cual legitimar la labor del Santo Oficio, tal y como se puede apreciar en las imágenes del protomártir dominicano conservadas en las portadas de Santo Tomás de Ávila y Santa Cruz la Real de Segovia²².

Con respecto a la proyección de la iconografía del santo dominicano en siglos posteriores, cabe destacar la existencia de un retrato de Girolamo Savonarola, prior de San Marcos entre 1491 y 1498, quien fue excomulgado, apresado y finalmente condenado a la hoguera el 23 de mayo de 1498. Cuando Fra Bartolomeo pintó este retrato para el convento de Santa María Magdalena en Caldine (Florencia), fechado entre 1508 y 1510, y conservado en el actual Museo de San Marcos en Florencia, las representaciones del fraile

²¹ MALÉ, Gemma (2011): pp. 64-65.

²² Ver CABALLERO ESCAMILLA, Sonia (2007a; 2007b; 2009a; 2009b; 2012); CARRERO SANTAMARÍA, Eduardo (2001); YARZA LUACES, Joaquín (2002).

estaban completamente prohibidas, por lo que la única forma no sólo de glorificarlo sino principalmente de poder difundir su efigie era la de hacerlo bajo la imagen de otro miembro de la Orden, para lo cual se eligió a san Pedro Mártir. Por ello Savonarola presenta una herida sangrante en la parte superior de la cabeza que no haría sino aludir al martirio del santo veronés²³.

Por último, I. Mateo Gómez ha señalado la singularidad desde el punto de vista iconográfico de una obra atribuida a Juan Correa de Vivar y fechada entre 1535 y 1545 en la que san Pedro Mártir, exento de nimbo pero identificable gracias a la herida que presenta en la cabeza, habría sustituido al apóstol san Pedro en el pasaje del *¿Quo Vadis?*²⁴

Prefiguración y temas afines

Los miembros de la Orden de Predicadores vieron en san Pedro de Verona al perfecto *alter Christus*. Como respuesta al incesante incremento del culto a san Francisco de Asís, los frailes predicadores decidieron promover la imagen del protomártir dominicano²⁵. De hecho, las semejanzas existentes entre Cristo y san Pedro Mártir cobraron una especial relevancia en la hagiografía del santo, influyendo posteriormente en su iconografía.

Ya en la bula de canonización se establece un cierto paralelismo entre el martirio del santo dominicano y la Pasión de Cristo, idea que ya habría estado presente en la carta que el fraile español Romeo de Atienza escribió a Raimundo Peñafort en mayo de 1252, donde informaba al Maestro General de la Orden sobre lo ocurrido a fray Pedro de Verona. Fray Romeo destaca el hecho de que el inquisidor no se defendió ante el ataque de sus asesinos, limitándose a repetir las exactas palabras que Cristo dirigió a su Padre desde la cruz: “*in manus tuas, Domine, commendo spiritum meum*”. Además, fray Romeo señala que, al igual que Cristo, Pedro murió “*in tempore nonis hora sexta*”²⁶.

La concepción de san Pedro Mártir como *alter Christus* queda de manifiesto en el ciclo de la Capilla de los Españoles de Santa Maria Novella. Sobre el acceso a la que un día fue la Sala Capitular del convento florentino, está representada la muerte del santo y su posterior ascenso a los cielos.

La exaltación de la figura de san Pedro Mártir prosigue en el ciclo pictórico de Andrea di Bonaiuto que decora el interior de la capilla, en el que el santo no es solo presentado como *alter Christus*, al haber sido ubicado su martirio enfrente de la escena de la Crucifixión, sino también como modelo de vida para sus hermanos.

La *Leggenda* de Tomasso Agni da Lentini insiste en las similitudes existentes entre el santo dominicano y Cristo. Tal y como señala el mencionado hagiógrafo, ambos habrían muerto en Semana Santa, a manos de infieles y habiendo sido vendidos a cambio de dinero²⁷.

²³ SCUDIERI, Magnolia (2005): p. 38.

²⁴ MATEO GÓMEZ, Isabel (2011).

²⁵ DELCORNO, Carlo (2007): p. 284.

²⁶ SAPORITI, Francesca (2009): p. 261, n. 13.

²⁷ Mientras que Cristo fue vendido por treinta monedas de oro, Pedro habría sido asesinado a cambio de cuarenta liras. MONTGOMERY, Scott B. (2000): pp. 4-5 y 18.

Por otro lado, la imagen de san Pedro de Verona ha sido en ocasiones confundida con la de Tomás Becket, quien, al igual que el santo dominicano, luce una herida en el cráneo en la que la hoja del machete o sable corto permanece hendida, así como un puñal que atraviesa su pecho. No obstante, el hábito blanquinegro propio de la Orden de Predicadores permite al espectador reconocer fácilmente la figura del protomártir dominicano²⁸.

Asimismo, D. Rico Camps ha destacado la asociación iconográfica que a finales del siglo XV se estableció entre san Pedro Mártir y san Pedro de Arbués, fraile predicador e inquisidor general de Aragón, asesinado por un grupo de ricos conversos en septiembre de 1485, el cual aparece representado junto a santo Domingo de Guzmán en la *Virgen de los Reyes Católicos*. Según el mencionado autor, Gil Morlanes el Viejo, artífice de los dos sepulcros del inquisidor, habría concebido al aragonés a imagen y semejanza del santo italiano, “tanto como para que ningún contemporáneo de Morlanes pudiese dudar ni un segundo de la asociación”. De esta forma, quedaban legitimados tanto la ascendencia de los ideales y del oficio de Arbués, como la existencia de la institución a la que tan fielmente sirvió: “Incluso el peregrino más iletrado, sordo y desconocedor de los sucesos acaecidos aquel septiembre de 1485 hubiese visto en el Arbués de la lápida no sólo un honesto seguidor y fiel defensor de la causa del italiano, sino también, y sobre todo, un nuevo san Pedro Mártir de Verona”²⁹.

Por último, san Pedro Mártir aparece en múltiples ocasiones asociado a la imagen del santo fundador, lo que ha ocasionado contaminaciones desde el punto de vista iconográfico, llegando incluso a representarse a santo Domingo de Guzmán portando una palma martirial, tal y como ocurre en el ya citado Misal del Museo Meermann-Westreenianum y en la tabla de Ambrosius Benson fechada hacia 1528, conservada en el Museo del Prado³⁰.

Selección de obras

- *San Pedro Mártir*. Simone Martini, *Político de Santa Catalina*, 1319. Pisa, Museo de San Mateo.
- Detalle del martirio de san Pedro de Verona. Giovanni di Balduccio, *Arca de san Pedro Mártir de Verona*, 1336-1339. Capilla Portinari. Basílica de San Eustorgio de Milán (Italia).
- San Pedro de Verona. Tabla central del *retablo de san Pedro Mártir*, segundo cuarto del siglo XIV. Barcelona, MNAC.
- Escenas de la vida y muerte de san Pedro de Verona. Iglesia del Monasterio de Santa María la Real de Nieva, Segovia (España), capilla del Evangelio, 1414-1432.
- Andrea de Bonaiuto, *Martirio de san Pedro de Verona*, 1365-1366. Fresco en el interior de la Capilla de los Españoles de Santa María Novella en Florencia (Italia).

²⁸ RÉAU, Louis (1998): p. 70; POZA YAGÜE, Marta (2013).

²⁹ RICO CAMPS, Daniel (1995a): pp. 180 y 184; RICO CAMPS, Daniel: (1995b): p. 116.

³⁰ SAPORITI, Francesca (2009): p. 264, n. 22.

- Fra Angelico, *Tríptico de san Pedro Mártir*, anterior a 1429. Museo de San Marcos de Florencia.
- San Pedro de Verona. *Breviario de María de Saboya*, Milán (Italia), c. 1430. Chambéry, Bibliothéque Municipale, Ms. 4, fol. 470.
- Fra Angelico, *Martirio de san Pedro de Verona*, c. 1430. Museo de San Marcos de Florencia, Misal 558, fol. 41v.
- Fra Angelico, *San Pedro Mártir rogando silencio*, 1441-1443. Claustro de san Antonino, San Marcos de Florencia (Italia).
- Relieve de san Pedro Mártir, 1444. Venecia (Italia), Basílica de los santos Juan y Pablo de Venecia (Italia).
- San Pedro Mártir con donante. Maestro de la leyenda de santa Lucía, *Tríptico de la Virgen con Niño*, anterior a 1483, tabla lateral izquierda. Los Angeles County Museum of Art.
- Maestro de la Virgen de los Reyes Católicos, *La Virgen de los Reyes Católicos*, 1491-1493. Madrid, Museo Nacional del Prado.
- Pedro Berruguete, *San Pedro Mártir*, 1493-1499. Madrid, Museo Nacional del Prado.
- Pedro Berruguete, *La muerte de san Pedro Mártir*, 1493-1499. Madrid, Museo Nacional del Prado.
- Pedro Berruguete, *Sepulcro de san Pedro Mártir*, 1493-1499. Madrid, Museo Nacional del Prado.
- Fra Bartolomeo, *Retrato de Girolamo Savonarola como san Pedro Mártir*, 1508-1510. Museo de San Marcos de Florencia.
- Ambrosius Benson, *Santo Domingo de Guzmán*, c. 1528. Madrid, Museo Nacional del Prado.
- Juan Correa de Vivar, *Aparición de Cristo a san Pedro Mártir*, 1535-1545. Colección particular.

Bibliografía

ALCE, Venturino (1953): “Iconografia di S. Pietro da Verona Martire Domenicano”, *Memorie Domenicane*, LXX, pp. 100-114.

ALCE, Venturino (2007): “L’iconografia di san Pietro martire nel Duecento nella prima metà del Trecento”. En: *Martire per la fede: San Pietro da Verona domenicano e inquisitore*. Edizioni Studio Domenicano, Bologna, pp. 307-329.

BEDOUELLE, Guy (1994): *A immagine di San Domenico. Giordano di Sassonia, Pietro da Verona, Tommaso d’Aquino, Fra Angelico, Caterina da Siena, Las Casas, Caterina de’ Ricci, Martino de’ Porres, Lacordaire, Domenico*. Jaca-Book, Milán.

CABALLERO ESCAMILLA, Sonia (2007a): “El convento de Santo Tomás de Ávila: Santo Tomás de Aquino, Santo Domingo de Guzmán y San Pedro Mártir, adalides de la propaganda inquisitorial”. En: *Isabel La Católica y su época*. Universidad de Valladolid, Valladolid, vol. 2, pp. 1283-1311.

CABALLERO ESCAMILLA, Sonia (2007b): “Iconografía del prestigio: la escultura gótica monumental del convento de Santo Tomás de Ávila en el contexto inquisitorial hispano”, *Res publica: revista de filosofía política*, nº 18, pp. 395-412.

CABALLERO ESCAMILLA, Sonia (2007c): “La Virgen de los Reyes Católicos: escaparate de un poder personal e institucional”, *Reales Sitios: Revista del Patrimonio Nacional*, nº 173, pp. 20-41.

CABALLERO ESCAMILLA, Sonia (2007d): “El código medieval como fuente artística: Berruguete en Santo Tomás de Ávila”. En: *Libros con arte. Arte con libros*. Universidad de Extremadura, Consejería de Cultura y Turismo, Cáceres, pp. 147-157.

CABALLERO ESCAMILLA, Sonia (2009a): “Los santos dominicos y la propaganda inquisitorial en el convento de Santo Tomás de Ávila”, *Anuario de Estudios Medievales*, 39/1, pp. 357-387. Disponible en línea:
<http://estudiosmedievales.revistas.csic.es/index.php/estudiosmedievales/article/view/107/108>

CABALLERO ESCAMILLA, Sonia (2009b): “Fray Tomás de Torquemada, iconógrafo y promotor de las artes”, *Archivo Español de Arte*, vol. LXXXII, nº 325, pp. 19-34. Disponible en línea:
<http://archivoespañoldearte.revistas.csic.es/index.php/aea/article/viewArticle/136>

CABALLERO ESCAMILLA, Sonia (2010): “La violencia de las imágenes al servicio del poder: el retablo de San Pedro de Verona en el convento de Santo Tomás de Ávila”. En: *Conflictos y sociedades en la historia de Castilla y León: aportaciones de jóvenes historiadores*. Universidad de Valladolid, Valladolid, pp. 147-164.

CALDWELL, Christine (2000): “Peter Martyr: The Inquisitor as Saint”, *Comitatus: A Journal of Medieval and Renaissance Studies*, vol. 31, nº 1, pp. 137-174.

CARMONA MUELA, Juan (2003): *Iconografía de los santos*. Istmo, Madrid, pp. 372-376.

CARRERO SANTAMARÍA, Eduardo (2001): “Patrocinio regio e inquisición: el programa iconográfico de la cueva de Santo Domingo, en Santa Cruz la Real de Segovia”. En: *Actas del Congreso Internacional sobre Gil de Siloe y la Escultura de su época* (1999). Institución Fernán González, Academia Burgense de Historia y Bellas Artes, Burgos, pp. 447-462.

CASTÁN Y ALEGRE, Miguel Ángel (1999): “La cofradía de San Pedro Mártir de Verona en el reino de Aragón”, *Hidalguía: la revista de genealogía, nobleza y armas*, nº 276, p. 681.

CID PRIEGO, Carlos (1961-1962): “Las pinturas murales de la iglesia de Santo Domingo de Puigcerdà”, *Anales del Instituto de Estudio Gerundenses*, XV, pp. 5-101.

DELCORNO, Carlo (2007): “San Pietro Martire nella predicazione duecentesca”. En: *Martire per la fede. San Pietro da Verona domenicano e inquisitore*. Edizioni Studio Domenicano, Bologna, pp. 276-306.

DONDAINE, Antoine (1953): “Saint Pierre Martyr: Études”, *Archivum Fratrum Praedicatorum*, vol. 23, pp. 69-107.

FOURNES, Ghislaine (2007): “La Virgen de los Reyes Católicos, masque et miroir de la royauté”, *e-Spania: Revue électronique d'études hispaniques médiévales*, nº 3. *Images du pouvoir, pouvoir des images dans l'Espagne médiévale (XI^e-XV^e siècle)*. Disponible en línea: <http://e-spania.revues.org/87>

GALENDE DÍAZ, Juan Carlos (1991): “Una aproximación a la hermandad inquisitorial de San Pedro Màrtir”, *Cuadernos de investigación histórica*, nº 14, pp. 45-86.

GALENDE DÍAZ, Juan Carlos (1997): “La Cofradía de San Pedro Màrtir en los tribunales inquisitoriales del Levante español: Valencia y Murcia”. En: *Religiosidad popular en España: actas del Simposium*, vol. 1. Real Centro Universitario Escorial-María Cristina, pp. 1007-1026.

GALMES, Lorenzo; GÓMEZ, Vito T. (1987): *Santo Domingo de Guzmán. Fuentes para su conocimiento*. Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid.

HALL, Edwin y UHR, Horst (1985): “Aureola super Auream: Crowns and Related Symbols of Special Distinction for Saints in Late Gothic and Renaissance Iconography”, *The Art Bulletin*, vol. LXVII, nº 4, pp. 567-603.

IMPROTA, Andrea (2011): “Dal pulpito al sepolcro. Contributo per l'iconografia di San Pietro Martire da Verona tra XIII e XIV secolo”, *Porticvm. Revista d'Estudis Medievals*, nº 1, pp. 105-119. Disponible en línea: <http://www.porticvm.com/images/stories/Imatges/Pdf/pulpito.pdf>

ITURGÁIZ CIRIZA, Domingo (2003): “Inquisición e iconografía. La cueva de santo Domingo en Santa Cruz la Real de Segovia”, *Ciencia Tomista*, vol. 130, nº 423, pp. 189-215.

KAEPPELI, Thomas (1947): “Une somme contre les hérétiques de S. Pierre Martyr (?)”, *Archivum Fratrum Praedicatorum*, vol. 17, pp. 295-335.

LARIOS RAMOS, Antonio (2005): “Los Dominicos y la Inquisición”, *Clío & Crimen. Revista del Centro de Historia del Crimen de Durango*, nº 2, pp. 81-126. Disponible en línea: https://www.durango-dala.net/portalDurango/RecursosWeb/DOCUMENTOS/1/0_445_1.pdf

MACIÀ I GOU, Montserrat (2005): “Els murals de Sant Domènec de Puigcerdà”. En: *L'art gòtic a Catalunya: Pintura: De l'inici a l'italianisme*, vol. I. Enciclopèdia Catalana, Barcelona, pp. 115-118.

MALÉ, Gemma (2011): “El retaule de sant Pere Màrtir de Verona: un instrument de propaganda dominica”, *Porticvm. Revista d'Estudis Medievals*, nº 2, pp. 52-67. Disponible en línea: <http://www.porticvm.com/images/stories/Imatges/Pdf/mal.pdf>

MATEO GÓMEZ, Isabel (2011): “Una inusual iconografía de san Pedro Màrtir en una tabla de Juan Correa de Vivar”, *Archivo Español de Arte*, vol. LXXXIV, nº 336, pp. 390-394. Disponible en línea: <http://archivoespañoldearte.revistas.csic.es/index.php/aea/article/view/485>

MEERSSEMAN, Gilles-Gérard (1951): “Études sur les anciennes confréries dominicaines”, *Archivum Fratrum Praedicatorum*, vol. 22. 1952, pp. 5-176.

MERLO, Grado Giovanni (2002): “Il senso delle opere dei frati Predicatori in quanto «inquisitores haereticae pravitatis»”. En: *Le scritture e le opere degli inquisitori*. Cierre Edizioni, Verona, pp. 9-30.

MERLO, Grado Giovanni (2004): “Predicatori e inquisitori: Per l’avvio di una riflessione”. En: *Praedicatorum Inquisitores. The Dominicans and the Medieval Inquisition*, Acts of the 1st International Seminar on the Dominicans and the Inquisition (Rome, 23-25 February 2002). Istituto Storico Domenicano, Roma, pp. 13-31.

MONTGOMERY, Scott B. (2000): “*Il Cavaliere di Cristo: Peter Martyr as Dominican Role Model in the Fresco Cycle of the Spanish Chapel in Florence*”, *Aurora*, vol. 1, pp. 1-28.

ORLANDI, Stefano (1953): “St. Pierre-Martyr”, *Archivum Fratrum Praedicatorum*, vol. XXXIII, pp. 66-162.

PASAMAR LÁZARO, José Enrique (1996): “Inquisición en Aragón: la Cofradía de San Pedro Mártir de Verona”, *Revista de la Inquisición*, n° 5, pp. 303-316.

PEÑAFIEL RAMÓN, Antonio (2000): “Inquisición murciana y reorganización de la Cofradía de San Pedro Mártir de Verona (siglo XVIII)”, *Revista de la Inquisición: (intolerancia y derechos humanos)*, n° 9, pp. 87-100.

POZA YAGÜE, Marta (2013): “Santo Tomás Becket”, *Revista Digital de Iconografía Medieval*, vol. V, n° 9, pp. 53-62.

PRUDLO, Donald S. (2010): “The Cult of St. Peter of Verona in the British Isles”. En: ROGERS, Nicholas (ed.): *The Friars in Medieval Britain*. Shaun Tyas, Donington, pp. 194-207.

PRUDLO, Donald S. (2012): *The Martyred Inquisitor: The Life and Cult of Peter of Verona (†1252)*. Ashgate Publishing, Aldershot.

RÉAU, Louis (1998): *Iconografía del Arte Cristiano. Iconografía de los santos P-Z*, tomo 2/vol. 5. Ediciones del Serbal, Barcelona, pp. 69-72.

RICO CAMPS, Daniel (1995a): “El sepulcro de Pedro de Arbués y su contexto”, *Boletín del Museo e Instituto Camón Aznar*, n° 59-60, pp. 169-204.

RICO CAMPS, Daniel (1995b): “La imagen de Pedro Arbués. Literatura renacentista y arte medieval en torno a don Alonso de Aragón”, *Locus Amoenus*, n° 1, pp. 107-119. Disponible en línea: <http://ddd.uab.cat/pub/locus/11359722n1p107.pdf>

SAPORITI, Francesca (2009): “L’immagine spezzata. A partire da san Pietro martire: ricerche sull’iconografia dei santi domenicani nell’Italia nord-occidentale”. En: *Giovanni di Saluzzo. Settecento anni di storia*. Società per gli Studi Storici della Provincia di Cuneo, Cuneo, pp. 259-277.

SCHOLZ-HÄNSEL, Michael (1994): “Arte e Inquisición: Pedro Arbués y el poder de las imágenes”, *Anuario del Departamento de Historia y Teoría del Arte*, n° 6, pp. 205-212. Disponible en línea:

https://repositorio.uam.es/xmlui/bitstream/handle/10486/978/19596_13.pdf?sequence=1

SCUDIARI, Magnolia (2005): *Museo di San Marco*. Giunti, Florencia.

SCUDIARI, Magnolia (2004): *Gli affreschi dell'Angelico a San Marco*. Giunti, Florencia.

VOLPATO, Antonio (1984a): "Corona aurea e Corona aureola: ordini e meriti nella ecclesiologia medioevale", *Bullettino dell'Istituto Storico Italiano per il Medio Evo e Archivio Muratoriano*, nº 91, pp. 115-182.

VOLPATO, Antonio (1984b): "Il tema agiografico della triplice aureola nei secoli XIII-XV". En: BOESCH, Sofia; SEBASTIANI, Lucia (eds.): *Culto dei santi, istituzioni e classi sociali in età preindustriale*. L. U. Japadre Editore, L'Aquila – Roma, pp. 511-525.

YARZA LUACES, Joaquín (2002): "Una imagen dirigida: los retablos de Santo Domingo de Guzmán y San Pedro Mártir de Pedro Berruguete". En: ALPERS, Svetlana et al.: *Historias Inmortales*. Galaxia Gutenberg, Madrid, pp. 25-54.



Martirio de san Pedro de Verona.
Misal, París, c. 1250-1260. Clermont-Ferrand, BM, Ms. 62, fol. 198v.
http://www.enluminures.culture.fr/Wave/savimag/e/enlumine/irht4/IRHT_081159-p.jpg
[captura 24/5/2013]



San Pedro Mártir.
Simone Martini, *Políptico de Santa Catalina*, 1319. Pisa, Museo de San Mateo.
[http://www.dominicos.net/santos/san_pedro_de_verona/102_san_pedro_martir_detalle_\(poliptico_de_santa_catalina_Simone%20martini_1319\).jpg](http://www.dominicos.net/santos/san_pedro_de_verona/102_san_pedro_martir_detalle_(poliptico_de_santa_catalina_Simone%20martini_1319).jpg) [captura 24/5/2013]



San Pedro de Verona.
Tabla central del *Retablo de san Pedro Mártir*, segundo cuarto del siglo XIV. Barcelona, MNAC.
<http://art.mnac.cat/fitsatecnica.html?inventoyNumber=015820-000&lang=es> [captura 24/5/2013]



Andrea de Bonaiuto, *Martirio de san Pedro de Verona*, 1365-1366. Fresco en el interior de la Capilla de los Españoles de Santa María Novella de Florencia (Italia).

[Foto: autora]



Escenas de la vida y muerte de san Pedro de Verona. Detalle del martirio. Monasterio de Santa María la Real de Nieva, Segovia (España), capilla del Evangelio, 1414-1432.

[Foto: autora]



◀ Fra Angelico, *Tríptico de san Pedro Mártir*, ant. 1429, detalles de la efigie del santo y de la escena del martirio. Museo de San Marcos de Florencia (Italia).

http://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/6/60/Angelico%2C_pala_di_san_pier_maggiore%2C_1425_ca.jpg
http://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/6/6d/Fra_Angelico_-_St_Peter_Martyr_Altarpiece_%28detail%29_-_WGA00616.jpg [capturas 4/5/2013]

▼ San Pedro de Verona.

Breviario de María de Saboya, Milán (Italia), c. 1430. Chambéry, BM, Ms. 4, fol. 470, inicial.

http://www.enluminures.culture.fr/Wave/sav_image/enlumine/irht1/IRHT_035586-p.jpg [captura 24/5/2013]



▲ Fra Angelico, *Martirio de san Pedro de Verona*, c. 1430. Museo de San Marcos de Florencia (Italia), Misal 558, fol 41v.

<http://www.wga.hu/frames-e.html?/html/a/angelico/14/2illumir.html> [captura 24/5/2013]

► Fra Angelico, *San Pedro Mártir rogando silencio*, 1441-1443. Claustro de san Antonino, San Marcos de Florencia (Italia).

<http://uploads3.wikipaintings.org/images/fra-angelico/st-peter-martyr-1442.jpg> [captura 10/4/2014]





San Pedro Mártir, 1444. Venecia, Basilica de los santos Juan y Pablo.

http://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/c/c6/Venezia_SS._Giovanni_e_Paolo_-_Fianco_-_15_-_Portale_da_ex_scola_SS._Vincenzo_e_Pietro_Martire_-1444-_-_Foto_G._Dall%27Orto%2C_30-Sept-2007.jpg
[captura 24/5/2013]



San Pedro Mártir con donante. Maestro de la leyenda de santa Lucía, *Tríptico de la Virgen con Niño*, ant. 1483, tabla lateral izquierda. Los Ángeles, LACMA.

<http://collections.lacma.org/node/236748> [captura 24/5/2013]



Maestro de la Virgen de los Reyes Católicos, *La Virgen de los Reyes Católicos*, 1491-1493. Madrid, Museo Nacional del Prado, detalle.

https://www.museodelprado.es/imagen/alta_resolucion/P01260.jpg
[captura 24/5/2013]



◀ **Pedro Berruguete, *San Pedro Mártir*, c. 1493-1499. Madrid, Museo Nacional del Prado.**

http://www.museodelprado.es/imagen/alta_resolucion/P00617.jpg
[captura 24/5/2013]

▶ **Pedro Berruguete, *La muerte de san Pedro Mártir*, 1493-1499. Madrid, Museo Nacional del Prado.**

https://www.museodelprado.es/imagen/alta_resolucion/P00613.jpg
[captura 24/5/2013]





Pedro Berruguete, *Sepulchro de san Pedro Mártir*, 1493-1499. Madrid, Museo Nacional del Prado.

https://www.museodelprado.es/imagen/alta_resolucion/P00614.jpg [captura 24/5/2013]



Fra Bartolomeo, *Retrato de Girolamo Savonarola como san Pedro Mártir*, 1508-1510. Museo de San Marcos de Florencia.

http://www.dominicos.net/santos/san_pedro_de_verona/145_savonarola_como_pedro_martir_%28fra_bartolomeo_san_marcos_florencia%29.html [captura 24/5/2013]



◀ **Ambrosius Benson, *Santo Domingo de Guzmán*, c. 1528. Madrid, Museo Nacional del Prado.**

https://www.museodelprado.es/imagen/alta_resolucion/P01303.jpg [captura 24/5/2013]

▶ **Juan Correa de Vivar, *Aparición de Cristo a san Pedro Mártir*, 1535-1545. Colección particular.**

<http://archivospañoldarte.revistas.csic.es/index.php/aea/article/view/485/482> [captura 24/5/2013]

